

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Brag. Juan N. Quigüellot y José Miranda
Editor: José M. Garrow

COOPERADORES:
En Roma: Monseñor G. Vassalli
En París: Fr. J. M. Garrow
En Vitoria: Fr. J. M. Garrow
En Madrid: Fr. J. M. Garrow

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 200 | En campaña (semestre adelantado) \$ 120
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 24—Sres. Sergio, Edilberto, royo y Letardo.—Ayuno.
Domingo 25—1.º de Cuaresma—Sres. Matías, ap., Victorino, Nicoforo, Cesáreo, Primitivo y Constantina.
Lunes 26—Nra. Sra. de Guadalupe, Sres. Nestor, Pío, Alejandro y Matilde, v.—Ayuno.
Martes 27—Sres. Leandro, Eulogio, Baldomero, Basilio y Onorina, v. m., Ayuno.
Miércoles 28—Sres. Fortunato, Rufino, Osvaldo.—Tempor—Ayuno.—FIESTA CLÍVICA.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 24 DE FEBRERO DE 1912

La acción de la F. J. C. U.

No hemos de lanzarnos en busca de conceptos que pongan de manifiesto la importancia revestida por el movimiento iniciado por la Federación de la Juventud en protesta contra el carnaval en Miércoles de Ceniza. No hemos de extender la nota del comentario optimista sobre el resultado de la campaña rápidamente realizada por la Federación y si solo nos concretaremos a dejar constatado que la iniciativa de la valiente entidad juvenil ha de figurar con honor en sus anales de actividades y de luchas.

Tengase bien en cuenta que la Federación no iba ni directa ni indirectamente tras el definitivo éxito material, pues que en movimientos de opinión de semejante naturaleza sería fantástico, en las circunstancias actuales, pretender que el Miércoles de Ceniza quedaran convertidas nuestras calles en mansiones de silencio...

No ha pretendido tales cosas la Federación de la Juventud católica; y, aunque en ese mismo orden material basta ha conseguido, lo que es indiscutible y palpable, es que el éxito moral ha sido completo.

Abona esa aseveración por una parte la concurrencia numerosa de los fieles a los templos en la mañana del miércoles especialmente la que acudió a la Metropolitana; por otra el hecho de que el elemento católico se ha absentado totalmente de figurar en los festivales carnavalescos del citado día.

Habrán estado muy concurridos los coches de la tarde y de la noche del miércoles—según dice rebosante de júbilo—“El Día”—numerosos habrán sido los concurrentes a los bailes realizados el mismo día—pero lo que no se atreverá a decir—“El Día” es que en esos corsos y en esos bailes estaban representados debidamente nuestros núcleos sociales, ni nuestro pueblo respetuoso creyente.

No se olviden quienes se inclinan siempre a juzgar de apariencias y de observaciones superficiales que cincuenta mil forasteros que llegan del exterior y de campaña a nuestra ciudad, extraños a los intereses internos de esta colectividad, y expresamente dispuestos a divertirse, no han de decidirse fácilmente a sacrificar un día de holgorio.

Cuántos, además, que no es todo el pueblo quien se echa a reflexionar sobre la actitud más digna a asumirnos en las pasadas circunstancias y entre el placer y las diversiones por un lado, y el retramiento y la continencia por otro no es difícil prever hacia que punto se inclinará la voluntad poco reflexiva del pueblo, en general.

Es fácil ganar esas batallas en que se tiene la complicitud del pueblo, eternamente que siempre busca holgorio y divertimento.

Pero lo dicho, dicho queda. La F. J. C. U. ha dado en su camino un paso que le honra y ha cumplido su misión dando la voz de alarma en el momento oportuno, y no ha de dejar su empeño a mientras sea necesaria la permanencia de sus decididos elementos en los puertos de combate.

Lo que ha hecho la F. J. C. U.

Como se había anunciado se imprimieron gran cantidad de hojas volantes y un credencial número de las llamadas mariposas.

Para organizar su reparto el Consejo Superior reunió el viernes 16 un numeroso grupo de jóvenes entre los que se repartieron la tarea de difundir las hojas volantes por toda la ciudad; a cuyo efecto se dividió ésta en diez distritos a cargo de dos o tres jóvenes.

En la noche del sábado inicióse la difusión de las hojas; pero la policía vino a interrumpir la labor de los entusiastas jóvenes.

En diversos parajes fueron detenidos algunos de los grupos y conducidos a las respectivas comisarías policiales. ¿Por qué causa?

No queremos hacer cuestión sobre si existe o no causa razonable y justa, solo señalaríamos para qué el lector deduzca la consecuencia, la falta de uniformidad en el criterio con que se ha obrado por parte de las autoridades policiales tratándose en todos los casos del mismo asunto.

A unos jóvenes se les dijo que se les

dejara de dar su nombre y pres-

encia por fijar pasquines; a otros por pegar carteles sin permiso; a otros por fijar carteles en lugares prohibidos.

A unos se les aplicó la multa de cuatro pesos a otros se les puso en libertad a las dos horas de aprehendidos y a otros se les remitió a la Jefatura donde salieron en libertad a las 12 del domingo.

¿Qué se deduce de esta disparidad de criterio policial?

Pueden ser considerados como pasquines, hojas volantes que llevan la firma de la Federación y de las cuales se hacen responsables los miembros que la componen?

¿Cuál es la reglamentación a que debo someterse el reparto de tales hojas, que ni la misma policía la conoce, porque no hay dos comisarios ú oficiales que digan al respecto datos iguales?

Los comentarios al lector.

El hecho es que catorce jóvenes fueron conducidos a prisión saliendo, como hemos dicho, unos después de abonar en la comisaría seccional cuatro pesos de multa y otros después de pagar por la Jefatura.

Debido, pues, a eso y a que la misma policía se encargó después de ir sacando las hojas recientemente pegadas la difusión de las hojas volantes sufrió un importante contratiempo.

Las mariposas—El aviso luminoso

Con todo, puestos ya en libertad todos los jóvenes y juntamente con otros que se habían dispuesto a sustituirlos, se organizó desde el domingo el reparto de las llamadas mariposas.

No quedó lugar de la ciudad al que no hayan llegado las pequeñas hojas llevando las palabras de orden de la Federación.

Esta labor no pudo ser interrumpida por la policía aunque no le faltaban deseos.

Aprovechando la gran afluencia de la Juventud católica y, aunque en ese mismo orden material, pues que en movimientos de opinión de semejante naturaleza sería fantástico, en las circunstancias actuales, pretender que el Miércoles de Ceniza quedaran convertidas nuestras calles en mansiones de silencio...

No ha pretendido tales cosas la Federación de la Juventud católica; y, aunque en ese mismo orden material basta ha conseguido, lo que es indiscutible y palpable, es que el éxito moral ha sido completo.

Abona esa aseveración por una parte la concurrencia numerosa de los fieles a los templos en la mañana del miércoles especialmente la que acudió a la Metropolitana; por otra el hecho de que el elemento católico se ha absentado totalmente de figurar en los festivales carnavalescos del citado día.

Habrán estado muy concurridos los coches de la tarde y de la noche del miércoles—según dice rebosante de júbilo—“El Día”—numerosos habrán sido los concurrentes a los bailes realizados el mismo día—pero lo que no se atreverá a decir—“El Día” es que en esos corsos y en esos bailes estaban representados debidamente nuestros núcleos sociales, ni nuestro pueblo respetuoso creyente.

No se olviden quienes se inclinan siempre a juzgar de apariencias y de observaciones superficiales que cincuenta mil forasteros que llegan del exterior y de campaña a nuestra ciudad, extraños a los intereses internos de esta colectividad, y expresamente dispuestos a divertirse, no han de decidirse fácilmente a sacrificar un día de holgorio.

Cuántos, además, que no es todo el pueblo quien se echa a reflexionar sobre la actitud más digna a asumirnos en las pasadas circunstancias y entre el placer y las diversiones por un lado, y el retramiento y la continencia por otro no es difícil prever hacia que punto se inclinará la voluntad poco reflexiva del pueblo, en general.

Es fácil ganar esas batallas en que se tiene la complicitud del pueblo, eternamente que siempre busca holgorio y divertimento.

Pero lo dicho, dicho queda. La F. J. C. U. ha dado en su camino un paso que le honra y ha cumplido su misión dando la voz de alarma en el momento oportuno, y no ha de dejar su empeño a mientras sea necesaria la permanencia de sus decididos elementos en los puertos de combate.

Lo que ha hecho la F. J. C. U.

Como se había anunciado se imprimieron gran cantidad de hojas volantes y un credencial número de las llamadas mariposas.

Para organizar su reparto el Consejo Superior reunió el viernes 16 un numeroso grupo de jóvenes entre los que se repartieron la tarea de difundir las hojas volantes por toda la ciudad; a cuyo efecto se dividió ésta en diez distritos a cargo de dos o tres jóvenes.

En la noche del sábado inicióse la difusión de las hojas; pero la policía vino a interrumpir la labor de los entusiastas jóvenes.

En diversos parajes fueron detenidos algunos de los grupos y conducidos a las respectivas comisarías policiales. ¿Por qué causa?

No queremos hacer cuestión sobre si existe o no causa razonable y justa, solo señalaríamos para qué el lector deduzca la consecuencia, la falta de uniformidad en el criterio con que se ha obrado por parte de las autoridades policiales tratándose en todos los casos del mismo asunto.

A unos jóvenes se les dijo que se les

dejara de dar su nombre y pres-

encia por fijar pasquines; a otros por

pegar carteles sin permiso; a otros por

fijar carteles en lugares prohibidos.

A unos se les aplicó la multa de cuatro pesos a otros se les puso en libertad a las dos horas de aprehendidos y a otros se les remitió a la Jefatura donde salieron en libertad a las 12 del domingo.

¿Qué se deduce de esta disparidad de criterio policial?

Pueden ser considerados como pasquines, hojas volantes que llevan la firma de la Federación y de las cuales se hacen responsables los miembros que la componen?

¿Cuál es la reglamentación a que debo someterse el reparto de tales hojas, que ni la misma policía la conoce, porque no hay dos comisarios ú oficiales que digan al respecto datos iguales?

Los comentarios al lector.

El hecho es que catorce jóvenes fueron conducidos a prisión saliendo, como hemos dicho, unos después de abonar en la comisaría seccional cuatro pesos de multa y otros después de pagar por la Jefatura.

Debido, pues, a eso y a que la misma policía se encargó después de ir sacando las hojas recientemente pegadas la difusión de las hojas volantes sufrió un importante contratiempo.

Las mariposas—El aviso luminoso

Con todo, puestos ya en libertad todos los jóvenes y juntamente con otros que se habían dispuesto a sustituirlos, se organizó desde el domingo el reparto de las llamadas mariposas.

No quedó lugar de la ciudad al que no hayan llegado las pequeñas hojas llevando las palabras de orden de la Federación.

Esta labor no pudo ser interrumpida por la policía aunque no le faltaban deseos.

Aprovechando la gran afluencia de la Juventud católica y, aunque en ese mismo orden material basta ha conseguido, lo que es indiscutible y palpable, es que el éxito moral ha sido completo.

Abona esa aseveración por una parte la concurrencia numerosa de los fieles a los templos en la mañana del miércoles especialmente la que acudió a la Metropolitana; por otra el hecho de que el elemento católico se ha absentado totalmente de figurar en los festivales carnavalescos del citado día.

Habrán estado muy concurridos los coches de la tarde y de la noche del miércoles—según dice rebosante de júbilo—“El Día”—numerosos habrán sido los concurrentes a los bailes realizados el mismo día—pero lo que no se atreverá a decir—“El Día” es que en esos corsos y en esos bailes estaban representados debidamente nuestros núcleos sociales, ni nuestro pueblo respetuoso creyente.

No se olviden quienes se inclinan siempre a juzgar de apariencias y de observaciones superficiales que cincuenta mil forasteros que llegan del exterior y de campaña a nuestra ciudad, extraños a los intereses internos de esta colectividad, y expresamente dispuestos a divertirse, no han de decidirse fácilmente a sacrificar un día de holgorio.

Cuántos, además, que no es todo el pueblo quien se echa a reflexionar sobre la actitud más digna a asumirnos en las pasadas circunstancias y entre el placer y las diversiones por un lado, y el retramiento y la continencia por otro no es difícil prever hacia que punto se inclinará la voluntad poco reflexiva del pueblo, en general.

Es fácil ganar esas batallas en que se tiene la complicitud del pueblo, eternamente que siempre busca holgorio y divertimento.

Pero lo dicho, dicho queda. La F. J. C. U. ha dado en su camino un paso que le honra y ha cumplido su misión dando la voz de alarma en el momento oportuno, y no ha de dejar su empeño a mientras sea necesaria la permanencia de sus decididos elementos en los puertos de combate.

Lo que ha hecho la F. J. C. U.

Como se había anunciado se imprimieron gran cantidad de hojas volantes y un credencial número de las llamadas mariposas.

Para organizar su reparto el Consejo Superior reunió el viernes 16 un numeroso grupo de jóvenes entre los que se repartieron la tarea de difundir las hojas volantes por toda la ciudad; a cuyo efecto se dividió ésta en diez distritos a cargo de dos o tres jóvenes.

En la noche del sábado inicióse la difusión de las hojas; pero la policía vino a interrumpir la labor de los entusiastas jóvenes.

En diversos parajes fueron detenidos algunos de los grupos y conducidos a las respectivas comisarías policiales. ¿Por qué causa?

No queremos hacer cuestión sobre si existe o no causa razonable y justa, solo señalaríamos para qué el lector deduzca la consecuencia, la falta de uniformidad en el criterio con que se ha obrado por parte de las autoridades policiales tratándose en todos los casos del mismo asunto.

A unos jóvenes se les dijo que se les

dejara de dar su nombre y pres-

encia por fijar pasquines; a otros por

pegar carteles sin permiso; a otros por

fijar carteles en lugares prohibidos.

A unos se les aplicó la multa de cuatro pesos a otros se les puso en libertad a las dos horas de aprehendidos y a otros se les remitió a la Jefatura donde salieron en libertad a las 12 del domingo.

¿Qué se deduce de esta disparidad de criterio policial?

Pueden ser considerados como pasquines, hojas volantes que llevan la firma de la Federación y de las cuales se hacen responsables los miembros que la componen?

¿Cuál es la reglamentación a que debo someterse el reparto de tales hojas, que ni la misma policía la conoce, porque no hay dos comisarios ú oficiales que digan al respecto datos iguales?

Los comentarios al lector.

El hecho es que catorce jóvenes fueron conducidos a prisión saliendo, como hemos dicho, unos después de abonar en la comisaría seccional cuatro pesos de multa y otros después de pagar por la Jefatura.

Debido, pues, a eso y a que la misma policía se encargó después de ir sacando las hojas recientemente pegadas la difusión de las hojas volantes sufrió un importante contratiempo.

¿Qué se deduce de esta disparidad de criterio policial?

Pueden ser considerados como pasquines, hojas volantes que llevan la firma de la Federación y de las cuales se hacen responsables los miembros que la componen?

¿Cuál es la reglamentación a que debo someterse el reparto de tales hojas, que ni la misma policía la conoce, porque no hay dos comisarios ú oficiales que digan al respecto datos iguales?

Los comentarios al lector.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cancelaciones, desembolsos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y co-branzas por cuenta de terceros.

Guillermo Flynn,
Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
Calle Ramon Iglesias 6-8
Calle Piedras 35 al 40
(entre el Mercado del Puerto).

Especialidad en pan de todas clases, de mañanas y de tarde, depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como sándwiches por mayor y menor, depósito de galletas de campana y marina. Se recomienda por su especialidad la galletamarina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y sencillez.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
C. D. A.

MOSCA Hermanos

El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampas religiosas.

18 de JULIO. 523
Teléfono: La Uruguaya 763 (Cordón)

Por mensualidades

Zubieta & Roman
Avenida 18 de JULIO, 386
Teléfono: La Uruguaya 744 (Cordón)

Alhajas en general
Máquinas de escribir
Máquinas de coser y bordar
Muebles, cocinas
Gramófonos
Calas fuertes
Pianos.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 22

MUJER ANTIGUA
Y
Mujer moderna
POR EL
P. A. PAVISSICH
S. J.
VERSIÓN CASTELLANA
DE
F. G. LL.

Lion y está dispuesta a pagar en el acto los 300 francos que me adeuda?

—Sí.

—Está bien. Aguarde un momento. Tiro del cordón de la campanilla y un momento después apareció la vieja.

—Dile a la del número 8, que verga en aquella vestida como entró aquí.

La vieja desapareció, y la campanilla también por la puerta por donde había entrado, volviendo a los pocos momentos con una carta en la mano.

—Aquí está el recibo, dijo.

Ida leyó atentamente aquella carta

que parecía escrita por una vieja, de modo la escritura era vacilante y

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones IUDOS para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafal, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono: La Uruguaya, N° 838.

INCENSO ESPECIAL
en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDE

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mezcla. Botella \$ 0.85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguaya 564

Inciso y estuvo contemplando la cara muchas veces para dar tiempo a que saliese la joven para entregar el dinero. La comadrona, impaciente, se apresuró a ir en busca suya.

Al cabo de diez minutos volvió a aparecer acompañada de una joven, vestida de aldeana. Tenía los ojos llenos de lágrimas, el rostro pálido, el paso incierto, esforzándose en vencer el temor que se transmitía en toda su persona. Era muy alta de estatura, el rostro lleno y ovalado, los cabellos rubios como el oro, los ojos grandes y rasgados. Todo, en suma, contrastaba singularmente con su vestido de aldeana y que la hacía parecerse a una princesa distinguida.

La pobre joven miró en torno suyo dolorida y angustiada, fijando los ojos en la mano si quisiera pelear en lo más fondo de sus pensamientos. Pero ésta la tacó de su contemplación mostrándole la carta que tenía en la mano.

—Esta firma es de usted? lo pregunto.

—Sí, señora.

—Está bien.

Entonces sacó tres billetes de 100 líras que entregó a la comadrona, diciendo a la joven:

—Venga usted conmigo y lo sabrá todo.

Apenas recibió el dinero la comadrona volvió las espaldas y se fué sin decir palabra.

Ida cogió por la mano a la presa res-

Taller Electromecánico de Carpintería

MARTINO Hnos.

Especialidad en trabajos de santi-

gas.

Se hace toda clase de trabajos con-

cerniendo al ramo.

La Paz 473 y 475

Orillas del Plata 624

Teléfono: La Uruguaya 2183 (Cordón)

MONTEVIDE

Carpintería Eléctrica

DE OBRAS ENGENFERAL

DE

Andrés Oddone

Calle Pan de Azúcar, 76 (Unión)

Tel. La Uruguaya 1 (Unión)

Antigua Ferretería y Platería

de

Aníbal Belloni

281—Calle Agraciada—281

(al lado de la Iglesia Aguda)

PRECIOS MÓDICOS

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTEVIDE

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circun-

undada por todos los tranvías, y

a cuyo frente tiene una expléndida

Torre RAZA, que domina tam-

bién la Avenida 18 de Julio, se

recomienda este establecimiento

a las familias y pasajeros que

viajan constantemente a esta clu-

udad.

TRATO EXCELENTE A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería

de la AGUADA

de

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata,

relojes de todas clases, de última no-

vedad, a precios sin competencia—Casa

especial en cualquier trabajo nuevo ó

composturas de alhajas y relojes, lo que

se dorar, platear y niquelar.

Se compra chispaña de oro y plata

CALLE AGRACIADA 253

entre Penitencia y Almirante

al lado de la Iglesia de la Aguda

MONTEVIDE

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PERA & hijos

Calle Constituyente, 255b

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

MASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan Inglés, para sandwichs aleman,

de afresco y de graham

No más bujidos en las paredes

Por medio del asfalto semental bidimensional, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y reja clausa de casas en general.

Se garantizan los trabajos en lo que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 194

Teléfono La Uruguaya 776 (Cordón)

Cochería del Carmen

De Manuel Rodríguez y Co., calle

Vazquez 106 y 114 entre 18 de Julio y

Rivera. Se atienden pedidos a toda ho-

ra del día y de la noche. Carruajes

por mes y servicio para casamientos,

paseos, etc., etc. Servicio funebre,

desde los más pomposos a los más senci-

llulos. Esta casa hace el servicio del

Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios modicos.

Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Co-

operativa 1144.

taría el aspecto lugareño y darle un

aire de la ciudadana, menos vulgar

que el suyo propio.

Un día la pobre joven se sintió tan

mal que tuvo necesidad de guardar

cama, con véjigas y fiebre. Lo pare-

ció tener un circo de fuego en torno

a la cabeza. La comadrona no fué a la

cabeza de su lecho; llamó al mejor

médico de la ciudad, un famoso pro-

fesor que la curó en pocos días.

Entonces para simplificar las cosas

y bajar con todos los gastos una cuen-

ta sola, la comadrona declaró que todo

el débito ascendía a trescientos fran-

cos, y rompiendo los dos primeros re-

los lo hizo firmar uno nuevo.

La infeliz aldeana se quedó aterrada

ante aquella enorme cifra, y con lá-

grimas en los ojos, se preguntó si

lamentamente:

—¿Cómo podré yo pagar esa suma?

Y la respuesta fué una ojeada tan

terrible, que heló su sangre en las venas. Tomó, pues, la pluma y con mano temblona puso su nombre en el recibo total.

Dando aquél dia todo cambió en tor-

no suyo.

Hasta entonces había permanecido

apartada de toda comunicación con

las demás compañeras en una habi-

clón reservada, donde nadie pudo ver